

En riesgo, la sobrevivencia de la humanidad por calentamiento global¹

Lic. Eufemio Flores Valencia
Comisión Episcopal para la Pastoral Social
Cáritas Mexicana, Emergencias

Llama especialista a buscar estrategias para detener los cambios

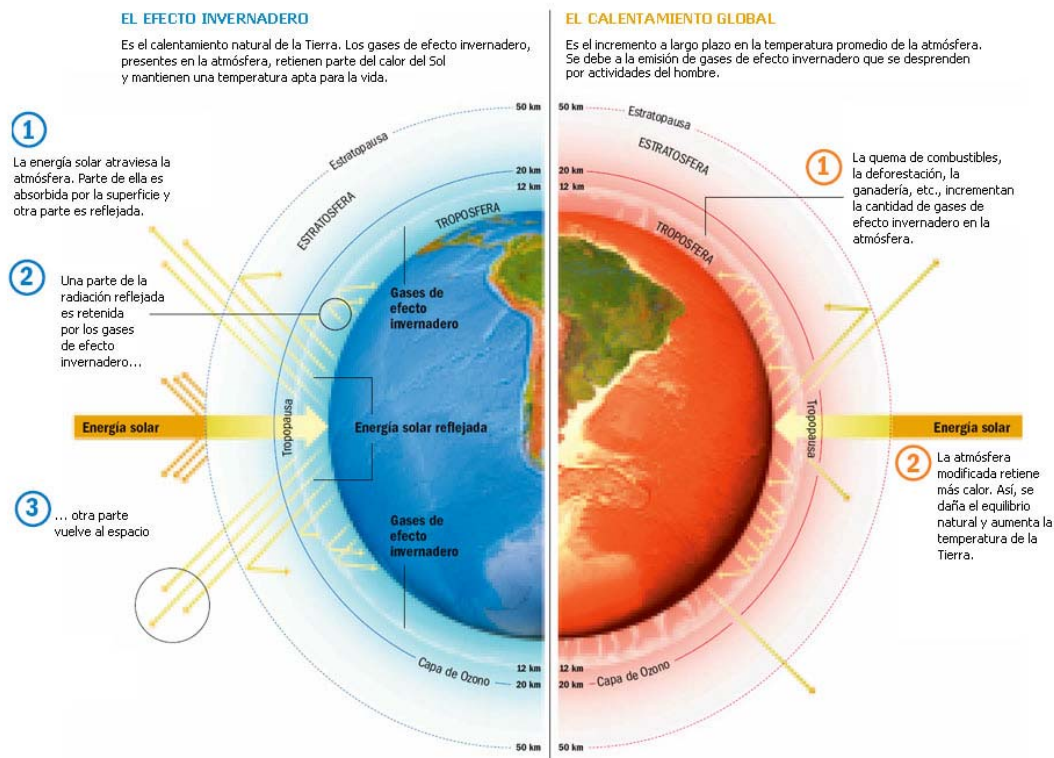


Imagen: www.clarin.com/calentamientoglobal

La especialista Patricia Romero Lankao, del Departamento de Política y Cultura de la UAM-Xochimilco, advirtió que el calentamiento global conduce al sistema terrestre a un estado de no retorno, que pone en peligro la sobrevivencia de la humanidad.

En entrevista con Notimex, señaló que esa problemática no es aislada, ya que forma parte de la reestructuración de la vida social que acompaña al nuevo modelo de organización del capitalismo. Este sistema, explicó, incorpora al cambio ambiental global como dimensión que consolida desigualdades, contradicciones y paradojas, al tiempo que plantea nuevas formas de dominio y novedosos desafíos.

¹ Fuente: <http://noticias.prodigy.msn.com> Artículo elaborado por Jacqueline Ramos.

Detalló que hasta hace unos cuantos siglos, la humanidad era un factor insignificante en las dinámicas de cambio ambiental del planeta. Sin embargo, a partir del siglo XVI se registró una serie de transformaciones que cristalizaron en la Revolución Industrial. Dichos cambios estimularon una lógica de incremento constante y desigual en la producción y en el consumo, facilitaron un aumento notable de la población mundial e impulsaron el inexorable proceso de urbanización del planeta.

Asimismo, introdujeron el modo industrial de transformación ambiental que contempla actividades mecanizadas y automatizadas sustentadas en el uso de combustibles fósiles. Se acrecentó la capacidad humana de extraer, producir y consumir recursos, y de transformar el ambiente y deteriorarlo.

Romero Lankao agregó que como resultado de esa situación ha crecido exponencialmente la demanda total y per cápita de recursos naturales. Por ejemplo, señaló, en los últimos 50 años se ha acabado con 40 por ciento de las reservas de petróleo del planeta.

Además, entre 47 y 50 por ciento de los recursos pesqueros está totalmente agotado; la humanidad se ha apropiado de más de la mitad del agua accesible, y se han emitido contaminantes como los Gases de Efecto Invernadero (GEI) que, de promediar en el periodo 1000-1750 280 partes por millón (ppm), en 2000 ascendieron a 368 ppm.

"Se ha registrado una transformación tal en la estructura y el funcionamiento del sistema terrestre, que se están amenazando los procesos y componentes bióticos y abióticos en que se sustenta la viabilidad de la humanidad como especie", alertó.

Agregó que el cambio y la variabilidad climáticos están permitiendo que insectos que necesitan calor (anofeles) o dos estaciones calurosas para completar su ciclo de vida (garrapatas transmisoras de encefalitis), puedan extenderse a zonas frías, o completar su ciclo de vida en una estación.

La especialista expuso que las transformaciones producto del calentamiento global plantean infinidad de incertidumbres.

"No sabemos cómo interactúan todos los cambios que estamos generando y la pregunta es si no tendríamos que, incluso en medio de la incertidumbre, buscar estrategias para cuando menos detener los cambios", comentó.

Generan Canadá y EU 26.9 por ciento de Gases de Efecto Invernadero.

Patricia Romero detalló que con 15 por ciento de la población, las ocho naciones más ricas del mundo generan 50 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) mundial. Ese mismo grupo, regiones y sectores, añadió, consume gran parte de los recursos y emite importante proporción de contaminantes que conducen al planeta a una situación de no retorno.

Con 5.2 por ciento de la población mundial, Estados Unidos y Canadá consumen por ejemplo 28.1 por ciento de la energía y emiten 26.8 por ciento de los GEI. África, que cuenta con 13.1 por ciento de la población total, consume sólo 2.9 por ciento de la energía y emite 3.7 por ciento de los GEI.

La especialista de la UAM expuso que las diferencias en los patrones de producción y consumo de países, regiones y sectores se plasman en la máxima: "todos somos responsables, pero unos más que otros", que defienden muchos académicos y grupos civiles.

Además, explicó, el crecimiento de las economías industrializadas ha tendido a beneficiar su situación ambiental local, al mismo tiempo que contribuyó a tornar más problemáticas las condiciones ambientales globales y del Tercer Mundo.

Y es que, dijo, han dejado para esos países las actividades de extracción de recursos naturales y de producción manufacturera que resultan relativamente más intensas en términos ambientales (industria petroquímica, producción de aluminio, madera, etc.).

Como ejemplo, precisó que Japón ha podido aumentar sus superficies forestales durante los últimos 20 años gracias a las altas tasas de deforestación registradas en Indonesia. Sin embargo, aclaró que ello no significa que los países industrializados no se vean afectados por las implicaciones sociales del cambio ambiental global en concatenación con otras presiones.

Sostuvo que sí sufren daños, sobre todo si las múltiples presiones van más allá de cierto umbral -situación que por desgracia será cada vez más frecuente-, o si son de una naturaleza distinta a aquellas situaciones de riesgo que venían enfrentando.

La especialista concluyó que el análisis del cambio ambiental global es, por lo mismo, el estudio de la lucha por los recursos naturales y ambientes; por decidir quién asume los costos del deterioro y la contaminación ambiental y, sobre todo, por el poder.